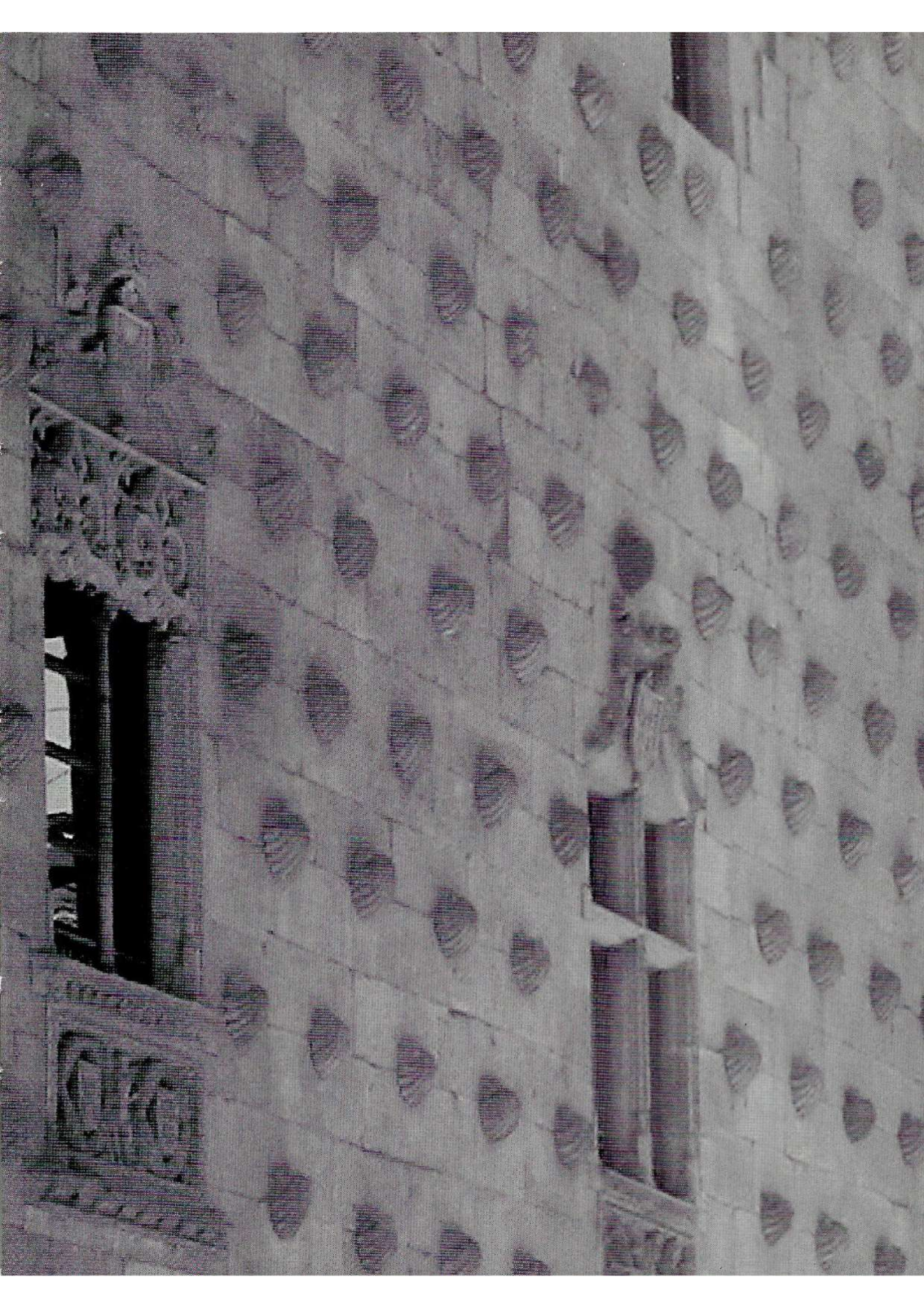


EENS







Miguel Ángel Martín  
*Extra Ecclesiam Nulla Salus*  
[Esculturas]

Biblioteca Pública Casa de las Conchas  
Salamanca

Del 15 de septiembre al 1 de noviembre, 2005



# EENS

Sabina Gau

EXTRA ECCLESIAM NULLA SALUS (EENS) es el título elegido para esta exposición de esculturas, de corte neobarroco, inspiradas en la imaginería sacra que, tras la conquista del Archipiélago Canario, adquiere un especial impulso a raíz de su colonización y tardía cristianización.

Cuando el auge de la cultura barroca llegó a Canarias, el fervor contrarreformista se hizo especialmente ostensible en el lenguaje de las artes que la Iglesia empleó para su exégesis. De Flandes, de Sevilla o de Génova, y de las Indias españolas, al otro lado del mar, llegaron a las islas devotas esculturas, de oros y esmaltes refulgentes, arcángeles guerreros y ángeles sin sexo, Cristos de la Buena Muerte y de la Piedra Fría, vírgenes maternas y madres dolorosas que la piedad popular cubrió con joyas, mantos y vestidos. Estas imágenes de variada iconografía dan pie, en esta muestra, a una reinterpretación personal que no es ajena a los mensajes oscuros de la Iglesia de aquel momento.

Curiosamente, en nuestro país, de larga tradición católica, no es frecuente en el campo de la plástica contemporánea encontrarse con relecturas de esta compleja etapa que tanto ha marcado la

sociedad española y que, en este contexto conmemorativo del 250 aniversario de la plaza mayor barroca de Salamanca, invita a una reflexión sobre los entresijos formales, mecánicos e ideológicos puestos en marcha por la Iglesia para propagar sus mensajes evangélicos y otros, más sutiles, de carácter puramente terrenal.

Desde el año 1988 M. A. Martín analiza las claves de aquellos lenguajes para gestar un discurso crítico que suma el conocimiento de los recursos constructivos de la imagen religiosa de vestir a las aportaciones de la escultura del siglo XX, tales como la estética de la ruina, parte del proceso como resultado final, el fragmento como totalidad y el ensamblaje de diferentes materiales con objetos encontrados. Pero es la dimensión humana de estas esculturas, junto con su mensaje crítico sobre la iconografía contrarreformista, uno de sus mayores atractivos. Un pastor evangélico, en una carta al escultor, interpretó que no se trataba tanto de la representación de santos como de la de seres humanos, imperfectos, dañados e infatigables, en posturas y actitudes heredadas de aquéllos. M. A. Martín proyecta así, a través de sus divinos maniqués, un sentido teatral y emotivo, muy acusado en la gente de su isla natal, La Palma.

El origen de estas figuras deviene de su experiencia infantil, embelesado ante la imaginería abundante y refinada que aún existe en los templos de su isla. Eran aquéllas las únicas obras de arte accesibles a los habitantes del lugar, que cuenta, incluso en el presente, con escasas aportaciones museísticas. La impresión que obtuvo ante las imágenes de vestir, que entre bastidores eran despojadas de sus ricas vestiduras para volverlas a engalanar, de acuerdo con el calendario litúrgico, fue decisiva para fijar la idea de la figura desprovista de *atrezzo*, con sus estructuras sustentantes a la vista, en actitud digna, humilde o sufriente. Los contrastes sutilmente equilibrados representan otro de los aspectos más fecundos de M. A. Martín. Congenia la modestia con la ostentación, el triunfalismo con el dolor, lo constructivo y lo orgánico, la geometría y el encaje, superficies rotas y pulidas, la madera

con el oro, el barro con la policromía. Una silenciosa armonía de contrarios otorga riqueza formal a su obra, cargando a sus imágenes de una profundidad sensible capaz de mantener la atención, convirtiéndola en contemplación.

La escultura de nuestro autor pasa de un dramatismo inicial con aires escenográficos y figuras deformadas por el dolor al recogimiento sensible y hondo de sus últimas imágenes. Éstas, no exentas de luto, se vuelven hacia su interior y su aspecto más contenido gana en profundidad psicológica. El mensaje de todas ellas, sin embargo, se mantiene inalterable. El lado negro de la redención, tan exaltado en los pasos de nuestra Semana Santa, que suele pasar de puntillas por el concepto positivo de la resurrección, ejerce una especial atracción sobre el escultor. Otros temas recurrentes son los recursos de colonización a través de la invocación de san Miguel arcángel, la imagen de mujer que la Iglesia propaga a través de María o Magdalena y la demonización del sexo.

La imaginería barroca, como potente maquinaria orientada a combatir las reformas protestantes, se volcó en el realismo, el sufrimiento histriónico y el fervor mariano para disciplinar al fiel. Su mensaje decantado por el dolor se convierte hoy en una idea poco atractiva para las personas que quieren poner rostro, jefe y organización estructurada a sus inclinaciones religiosas. La conciencia de formar parte de una comunidad también suele proporcionar cierto sentido de seguridad. *Extra Ecclesiam Nulla Salus* (fuera de la Iglesia [católica] no hay salvación) nos recuerda un concepto que pretendió atraer al creyente a través de la coacción, insistiendo en beneficios y castigos relacionados con el sentido de *pertenencia*. Impedía a paganos, judíos, herejes y cismáticos acceder a la vida eterna para condenarlos al infierno y se llegó a comparar a la Institución católica con el arca de Noé. La pertenencia a la Iglesia romana se establecía mediante el bautismo por el agua, pero también llegaron a considerarse el deseo de bautismo y el martirio, o bautismo por la sangre, como vías de inclusión y, por tanto, de salvación.

El martirio como modelo de comportamiento ejemplar es sólo una vuelta de tuerca a la idea de la santificación por medio del sufrimiento. Las innumerables imágenes barrocas de santos padeciendo suplicios o en proceso de ejecución siguen siendo chocantes para los no católicos, pues no están acostumbrados al horror exhibido en un altar. Los mártires de M. A. Martín no participan ya del grito y la sangre. Su santa Águeda mantiene en serena actitud la bandeja con sus pechos arrancados. La dulzura de su cara se opone a la abominable idea de un martirio infligido por salvaguardar la virginidad o la fe. La iconografía de las imágenes de María, modelo de mujer casta, sufriente y sumisa, se cita con dulzura, intensidad o pudor, pero sin aspavientos. Los san Migueles, instrumentos de colonización de poblaciones aborígenes tras la conquista, se presentan en sus diferentes versiones de psicostasis, psicomaquia o triunfante. Y san Sebastián, interpretado por tantos artistas como modelo andrógino, se exhibe con sensualidad o se recoge mudo, siempre castrado. Cristo, en la iconografía de humildad y paciencia o cargando el madero, nos remite al líder que acepta su inmolación por designio divino.

Ideas que ya no forman parte de nuestros modelos de comportamiento, pero que siguen pesando sutilmente a través del legado patrimonial, sirven a M. A. Martín como pretexto para hacer su obra artística. El arte, que a mi juicio se puede definir como la codificación de nuestra experiencia sensible, casi siempre estructura su forma en torno a un ideario racional y que, en esta ocasión, puede entenderse como un acto de rebeldía ante los fantasmas asimilados inconscientemente, con devoción, hace tantos años, a través del gusto por las refinadas cualidades artísticas de la imaginería sacra palmera. Quizá podría añadirse que no deja de ser curioso que sea en un potente palacio civil, la Casa de las Conchas de Salamanca, donde nos encontremos con esculturas contemporáneas que interrogan el arte religioso de la época moderna, en tanto que se ubica frente a ese edificio un exponente del barroco religioso de la ciudad, la Clerecía, que alberga esculturas originales de la Contrarreforma.



# EENS

Sabina Gau

EXTRA ECCLESIAM NULLA SALUS (EENS) is the title chosen for this exhibition of Neo-Baroque sculptures, which have been inspired by the holy imagery that was given an extra drive after the conquest of the Canary Islands when the islands were settled and converted to Christianity.

When the apogee of the Baroque culture reached the Canary Islands, counter-reformist fervour became specially evident in the language of the arts used by the Church for its exegesis. From Flanders, Seville or from Genoa, and from the Spanish West Indies, on the other side of the seas, arrived devout sculptures in shining gold and enamels, warrior archangels and sexless angels, Christs of the Good Death and of the Cold Stone, maternal virgins and painful mothers that popular piety covered with jewels, mantles and vestments. This wide variety of iconographic imagery led to a personal re-interpretation of these that is close to the dark messages of the Church of the time.

Curiously enough, in Spain, with its long Catholic tradition, it is unusual to find re-interpretations of this complex period in the field of contemporary graphic arts. This is a period that has left a profound mark on Spanish society and which, in

this context of commemorating the 250th anniversary of Salamanca's Baroque main square, is food for thought concerning the formal, mechanical and ideological mysteries implemented by the Church to propagate its evangelical and other, more subtle and purely mundane messages.

M. A. Martín has been analysing the keys to these languages since 1988, in order to initiate a critical discourse that will add the available knowledge on the constructive resources of dressing religious images to the contribution of 20th century sculpture, such as the aesthetics of ruin, part of the process as the final result, the fragment as the whole and the assembly of different materials with objects found by the artist. But one of its main attractions is the human dimension of these sculptures, together with their critical message concerning counter-reformist iconography. In a letter to the sculptor, an evangelical pastor interpreted the work not so much as a representation of saints but as human beings imperfect, damaged and indefatigable in postures and attitudes inherited from saints themselves. Hence, through his divine manikins, M. A. Martín projects a sense of theatre and emotion that is highly pronounced among the people of La Palma, the island of his birth.

The origin of these figures is to be found in his childhood experience, enchanted by the abundant and refined imagery that still survives in the churches of La Palma. These were the only works of art to which the islanders had access, as the island, even now, has very few museums. The impression he got from the dressed figures, which were stripped of their rich vestments behind the scenes to be dressed up again in accordance with the liturgical calendar, was decisive for establishing the figure in his mind bare of all props, with its supporting structures on display, in an attitude of dignity, humility or suffering. The subtly balanced contrasts represent another of the more fertile aspects of M. A. Martín. Modesty is in perfect harmony with ostentation, complacency with pain, the constructive and the organic, geometry and lace, broken and polished surfaces, wood with gold, clay

with polychromy. A silent harmony of contraries gives his work a formal richness, endowing his images with a sensitive depth capable of holding the viewer's attention, converting it into contemplation.

Martín's sculpture shifts from an initial drama with airs of the stage and figures deformed by pain, to the sensitive and profound withdrawal of his later figures. These, not entirely exempt of mourning, turn inwards and their more contained aspect gains in psychological depth. Their message, however, remains unchanged. The dark side of redemption, worshipped to such an extent in our Easter processions, which usually pay scant attention to the positive concept of the resurrection, exerts a special attraction over the sculptor. Other recurring themes are the invocation of Saint Michael archangel, as a resource for colonising new lands, the image of women that the Church propagates through Mary or Magdalena and the demonising of sex.

Baroque imagery, as a powerful machinery aimed at fighting Protestant reforms, focussed on realism, histrionic suffering and the fervent worship of Mary in an attempt to discipline the faithful. Its message of pain is not presently a very attractive idea for people looking for a face, leader and structured organisation for their religious inclinations. The awareness of forming part of a community normally provides a certain sense of security too. *Extra Ecclesiam Nulla Salus* (outside the [catholic] Church, there is no salvation) reminds us of a concept that was aimed at attracting believers through duress, insisting on the benefits and punishments related to the sense of belonging. It prevented pagans, Jews, heretics and those accepting the schism, from gaining access to eternal life, condemning them to hell, and the Catholic Church was even compared with Noah's Arc. Membership of the Roman Church was established through being baptised with water, but the wish for baptism and martyrdom, or for baptism with blood, were also considered as a form of inclusion and, therefore, of salvation.

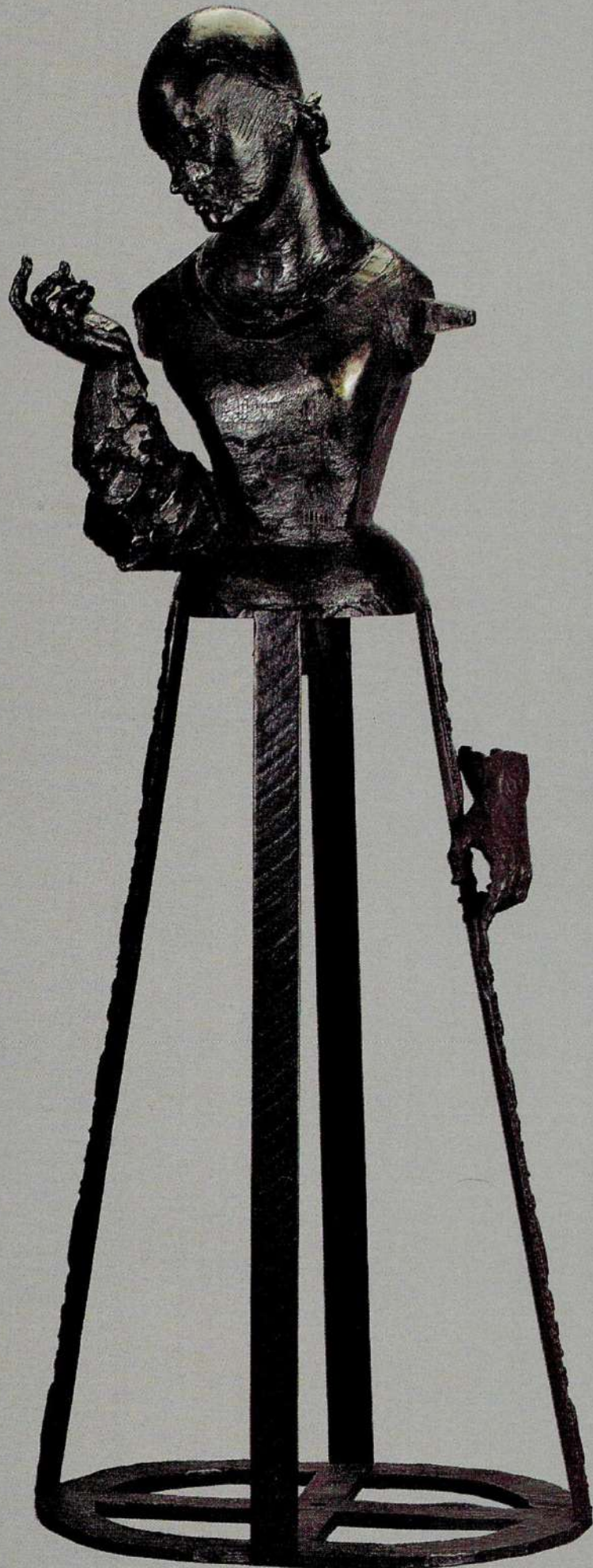
Martyrdom as an exemplary model of behaviour is just another turn of the screw in the idea of sainthood through suffering. The countless Baroque figures of saints in torment or being executed are still considered shocking by non Catholics, as they are not used to seeing horror on display on an altar. The martyrs of M. A. Martín no longer participate in the screaming and the blood. His Saint Agatha serenely holds the tray with her torn-off breasts. The mildness of her face is in stark contrast with the abominable idea of suffering martyrdom to safeguard one's virginity or faith. The iconography of the figures of Mary; a model of chaste, suffering and servile womanhood; is quoted with meekness, intensity or modesty, but without agitation. The images of Saint Michael, instruments used to colonise aboriginal populations after the conquest, are presented in their different, psychostatic, psychomatic and triumphant versions. And Saint Sebastian, interpreted as an androgen model by so many artists, is exhibited with sensuality, or caught wordless, and always castrated. In the iconography of humility and patience, or carrying wood, Christ refers us to a leader that accepts his immolation as divine fate.

Ideas that no longer form part of our behavioural models, but which maintain their importance subtly through our heritage legacy, act as a pretext for M. A. Martín for creating his artistic work. Art, which, in my opinion, can be defined as a codification of our sensitive experience, almost always structures its form around a rational set of ideas and which, on this occasion, can be understood as an act of rebellion against the phantoms that have been assimilated unconsciously, but with devotion, so many years ago, through a taste for the refined artistic qualities of the holy imagery of La Palma. One could, perhaps, add that it is curious that the venue for these contemporary sculptures that question the religious art of modern times is a powerful civil palace, the Casa de las Conchas, Salamanca, as it is directly opposite an exponent of the city's religious Baroque style, the Clergy, housing original Counter-reform sculptures.

OBRA

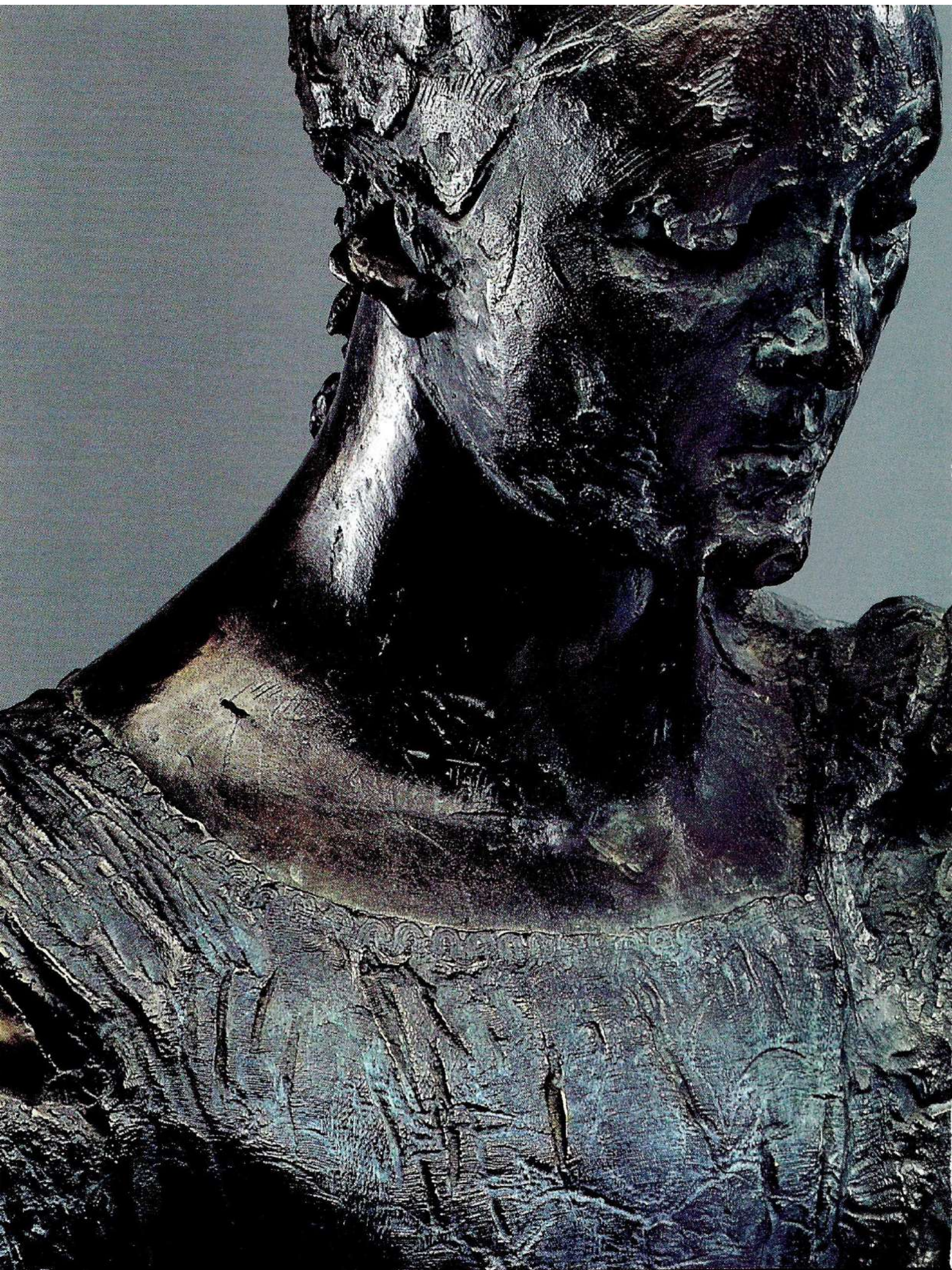


*Y una espada atravesará tu alma...* (detalle). Bronce. 162 × 60 × 48,5 cm. 2001





*Y una espada atravesará tu abna...* (detalle). Bronce. 162 × 60 × 48,5 cm. 2001







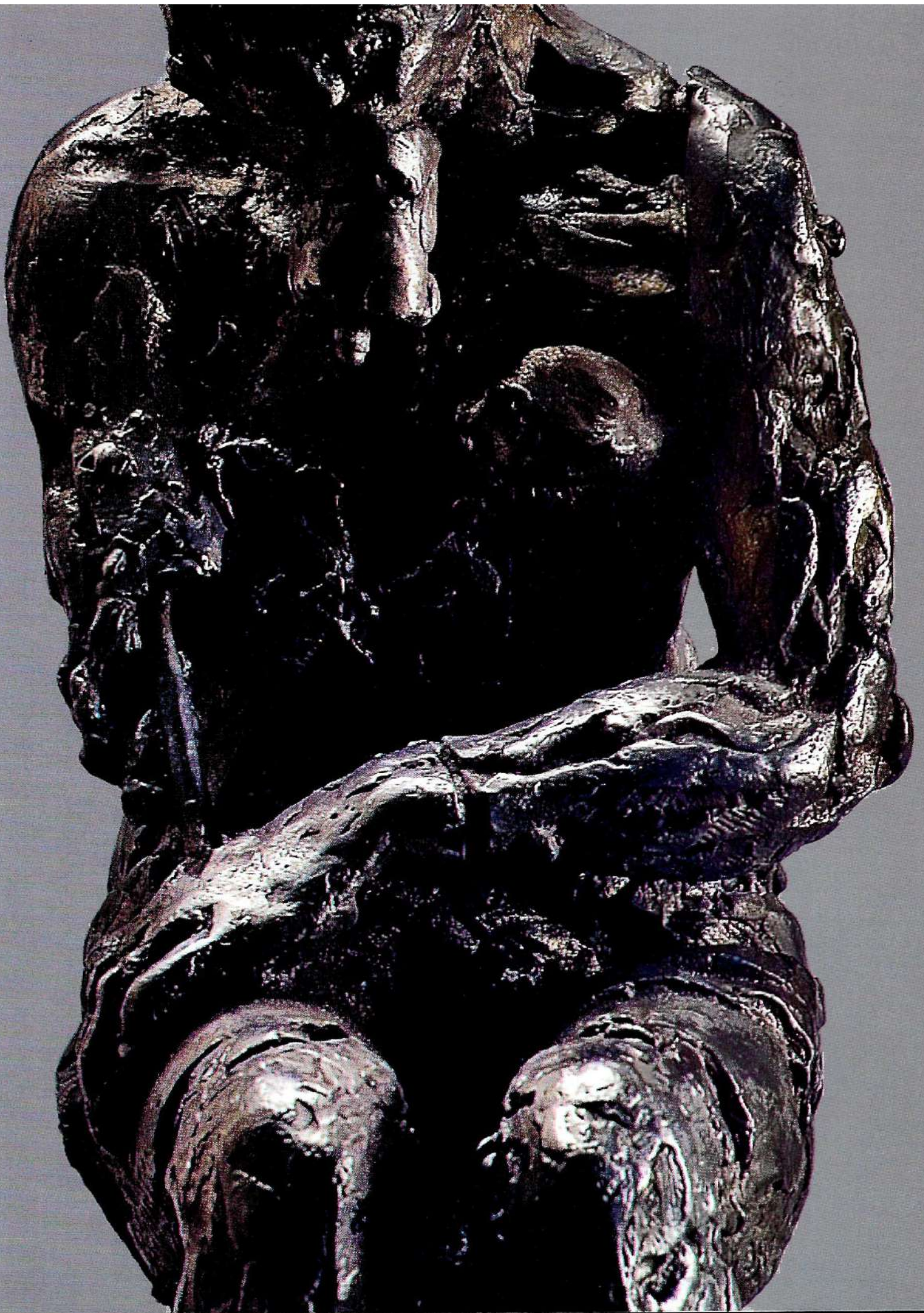




*Floreció la vara de Jesús* (detalle). Bronce. 159 × 51,5 × 41,5 cm. 2002

















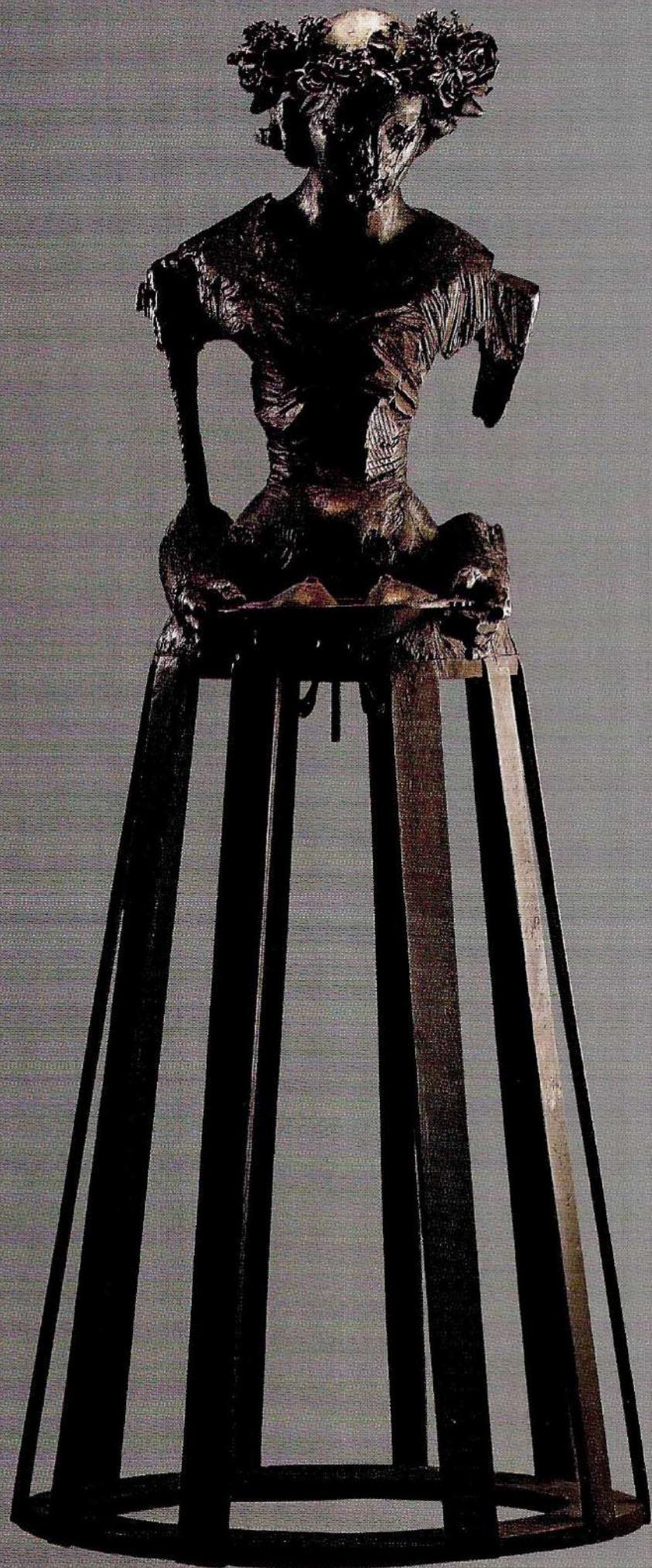


*He aquí la esclava del Señor...* (detalle). Bronce. 37,5 × 13 × 12 cm. 2004





*El capataz de Dios* (detalle). Bronce. 52,5 × 9 × 12 cm. 2003















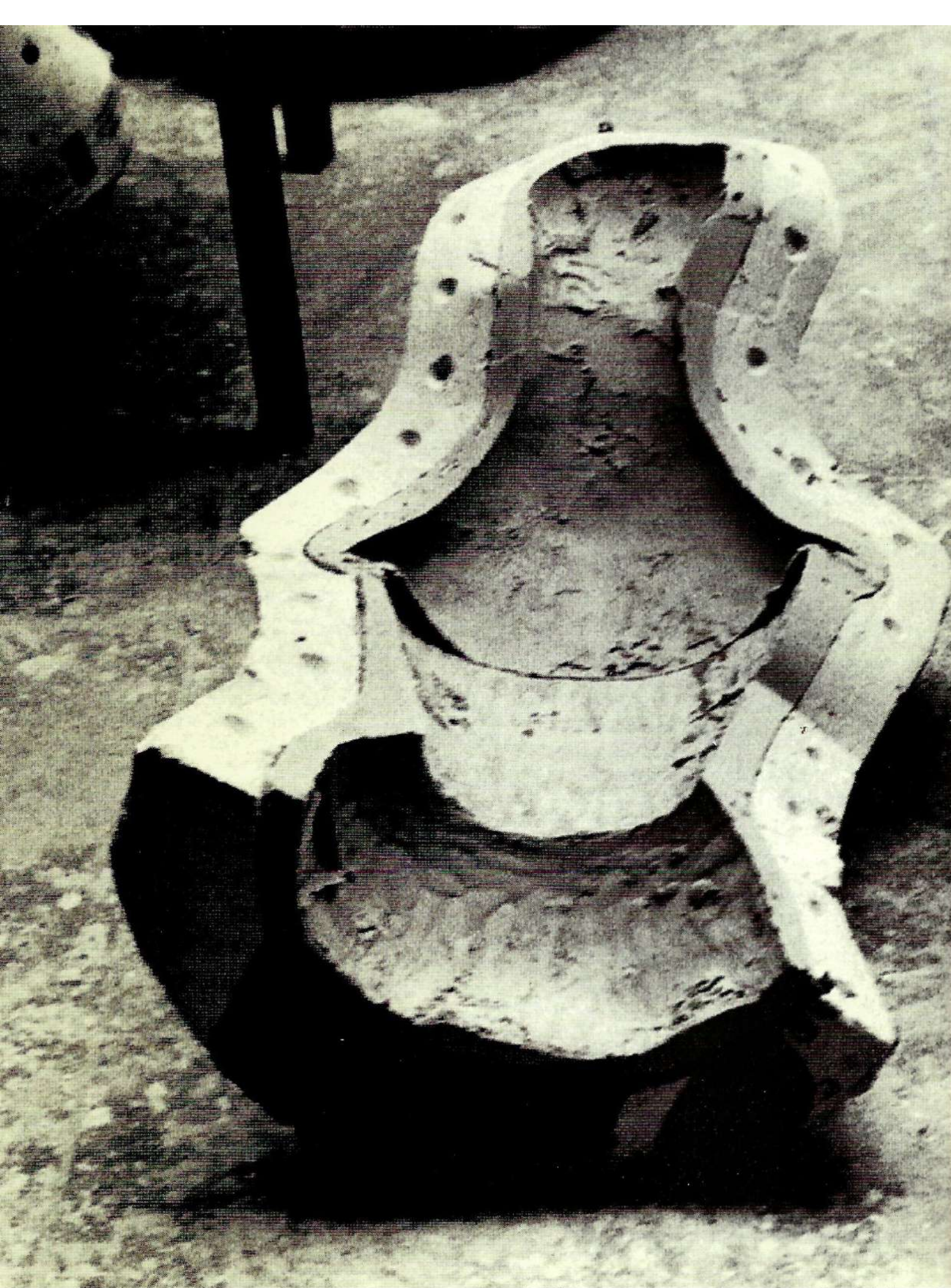




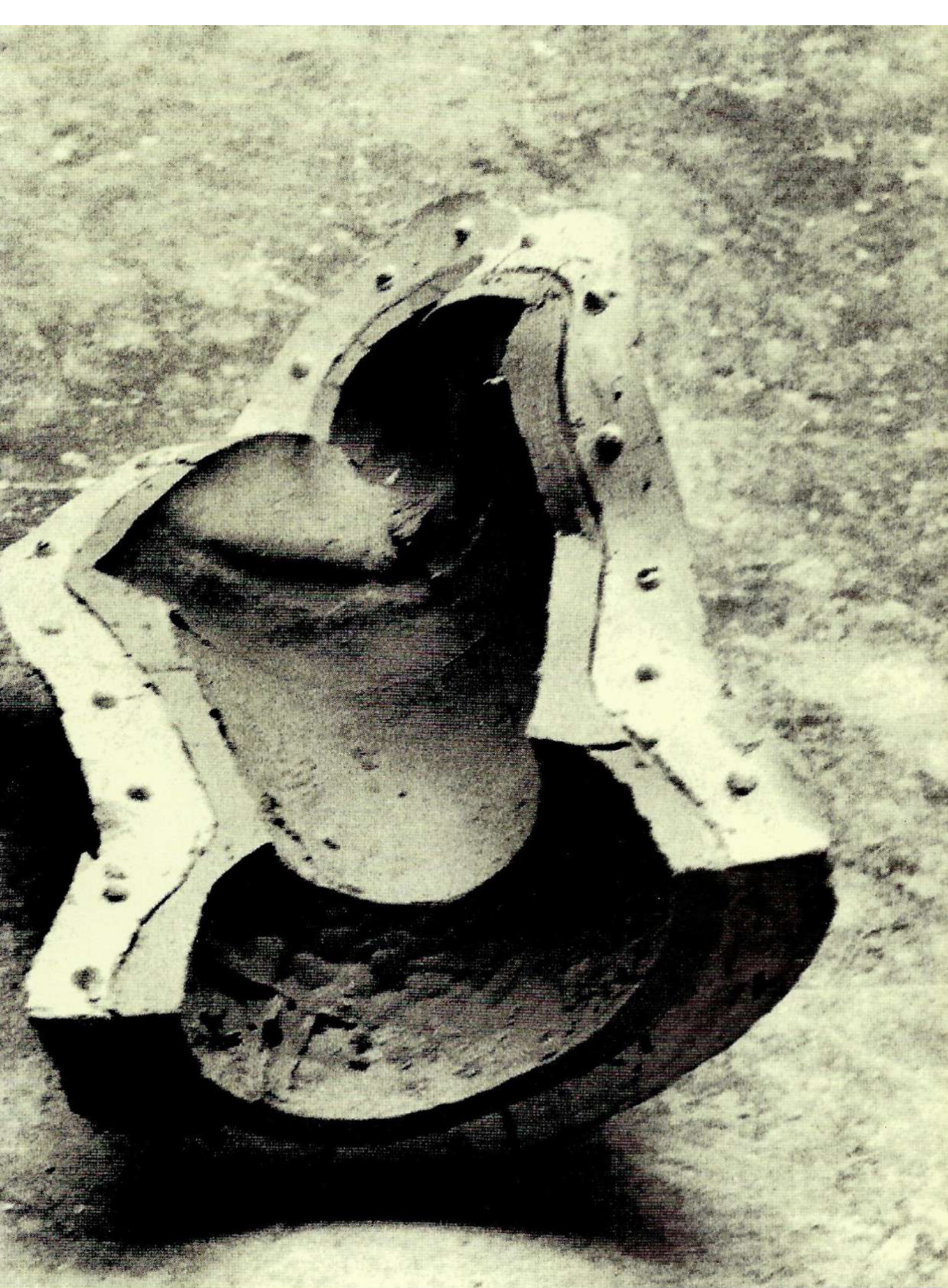


# PROCESO

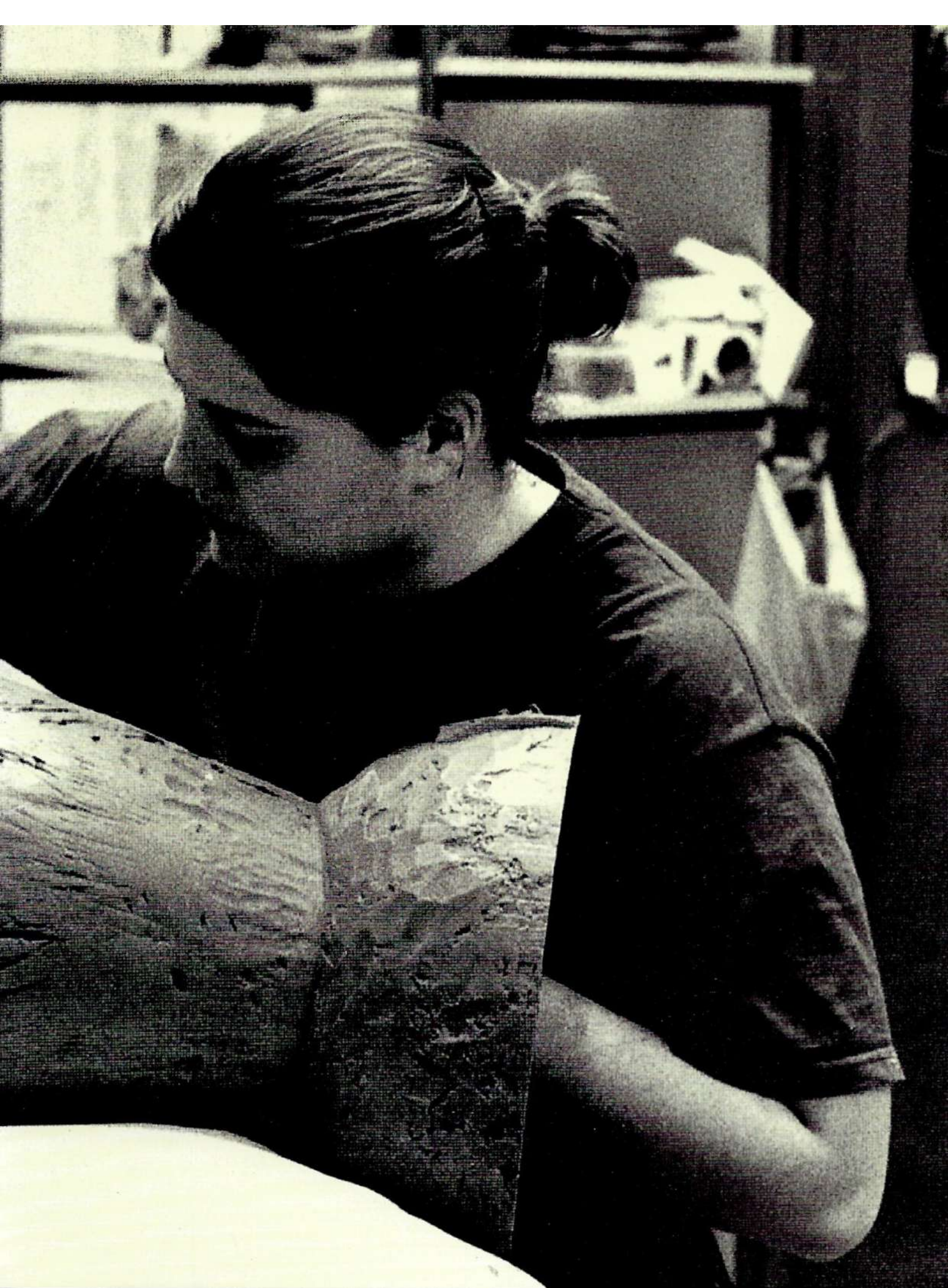




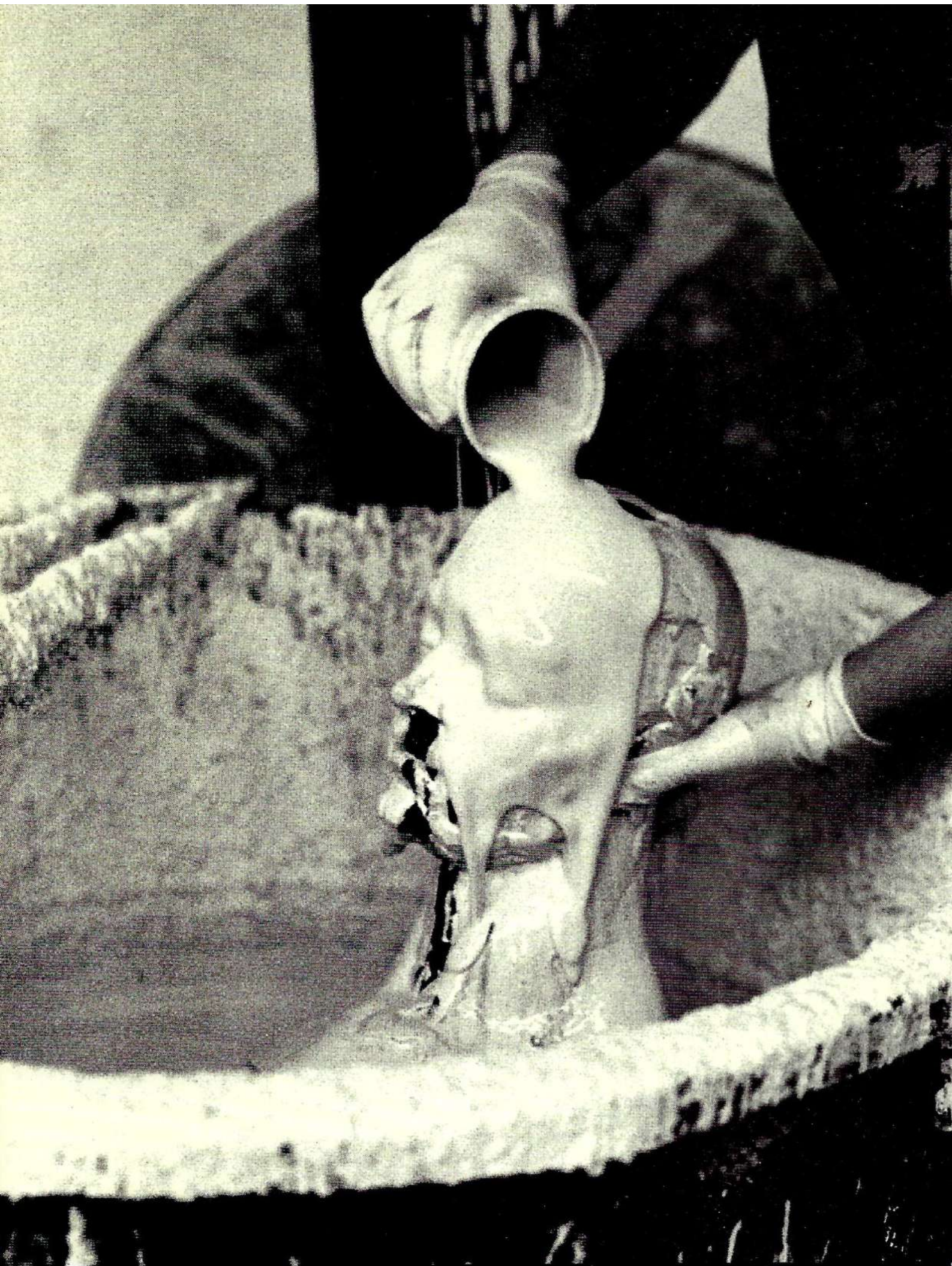














Inmersión del molde de cera en la papilla cerámica





Secado del estuco mediante aire en movimiento























# CURRÍCULUM

# EVENTS

## Miguel Ángel Martín

Santo Domingo, 30  
38201 La Laguna, Tenerife  
miguelangelmartin@telefonica.net

Miguel Ángel Martín (La Palma, 1959). Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense, Madrid. Doctor en Bellas Artes por la Universidad de La Laguna. Profesor de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de Tenerife desde 1983. En 1991 publica el libro *Miguel, el arcángel de Dios en Canarias. Aspecto socioculturales y artísticos*, editado por el Cabildo Insular de Tenerife. Exposiciones colectivas a destacar: *Ángeles y arcángeles. Cinco siglos de Arte en La Palma*, Casa Massieu y Van Dalle, Los Llanos de Aridane (1995) y *La Huella y la Senda*, Catedral de Santa Ana, Las Palmas de Gran Canaria (2004). Exposiciones individuales: *O vos omnes qui transitis per viam...*, Círculo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife (1989); *Divino maniquí*, Caja General de Ahorros, La Laguna (1991); *Kyrie Eléison*, Museo Municipal de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife (2002); *El fracaso de Adán*, Centro Cultural de La Caja de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria (2002); *Timete Deum*, Abguss-Sammlung Antiker Plastik, Berlín (2003); *Kyrie Eléison*, Museo Municipal de Siegburg, Alemania (2003); *Skulpturen im Dom*, Catedral de Lübeck, Alemania (2003) y *Extra Ecclesiam Nulla Salus*, Casa de las Conchas, Salamanca (2005).

# EVENTS

## Miguel Ángel Martín

Santo Domingo, 30  
38201 La Laguna, Tenerife  
miguelangelmartin@telefonica.net

Miguel Ángel Martín (La Palma, 1959). Graduate in Fine Arts from the Complutense University, Doctor of Fine Arts from the University of La Laguna. Lecturer in Sculpture in the Tenerife Faculty of Fine Arts since 1983. In 1991, he published the book *Miguel, el arcángel de Dios en Canarias. Aspecto socio-culturales y artísticos* [Michael, archangel of God in the Canary Islands. Socio-cultural and artistic aspects], published by the Tenerife Cabildo [Island Council]. Exhibitions he has taken part in include: *Ángeles y arcángeles. Cinco siglos de Arte en La Palma* [Angels and archangels. Five centuries of Art in La Palma], Casa Massieu and Van Dalle, Los Llanos de Aridane (1995) and *La Huella y la Senda* [The track and the Path], Santa Ana Cathedral, Las Palmas de Gran Canaria (2004). Individual exhibitions: *O vos omnes qui transitis per viam...*, Fine Arts Circle, Santa Cruz de Tenerife (1989); *Divino maniquí* [Divine Manikin], Caja General de Ahorros, La Laguna (1991); *Kyrie Eléison*, Municipal Museum of Fine Arts, Santa Cruz de Tenerife (2002); *El fracaso de Adán* [Adam's failure], La Caja de Canarias Cultural Centre, Las Palmas de Gran Canaria (2002); *Timete Deum*, Abguss-Sammlung Antiker Plastik, Berlin (2003); *Kyrie Eléison*, Siegburg Municipal Museum, Germany (2003); *Skulpturen im Dom*, Lübeck Cathedral, Germany (2003) and *Extra Ecclesiam Nulla Salus*, Casa de las Conchas, Salamanca (2005).













LA EXPOSICIÓN *EXTRA ECCLESIAM NULLA SALUS*  
TIENE LUGAR EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA CASA DE LAS CONCHAS  
Y DENTRO DE LA PROGRAMACIÓN CULTURAL  
SALAMANCA 2005. PLAZA MAYOR DE EUROPA

THE *EXTRA ECCLESIAM NULLA SALUS* EXHIBITION  
IS BEING HELD IN THE PUBLIC LIBRARY CASA DE LAS CONCHAS AS PART OF THE  
SALAMANCA 2005. PLAZA MAYOR DE EUROPA CULTURAL PROGRAMME



CON EL PATROCINIO DE / WITH THE PATRONAGE OF



 BIBLIOTECA  
DE SALAMANCA



© DEL TEXTO  
*Sabina Gau*

TRADUCCIÓN / TRANSLATION  
Gabinete Erasmus  
*Christopher Stok*

EDICIÓN AL CUIDADO DE / EDITION SUPERVISED BY  
*Ferdinand Arnold*

DISEÑO / DESIGN  
*Estefanía Hernández*  
*José Miguel Perera*

FOTOGRAFÍAS / PHOTOS  
*Efraín Pintos* (13, 14, 15, 16-17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24-25,  
26, 27, 28, 29, 30, 31, 32-33, 34-35, 36-37 y 38)  
*Jesús López* (4, 41, 42-43, 44-45, 46-47, 48, 49, 50, 51, 52-53,  
54, 55, 56, 57, 58-59, 60 y 65)  
*Jean-Marie Bottequin* (66-67)  
*Sabina Gau* (68-69)  
*Luis González* (2-3, 71)  
*Eduardo L. Pérez* (6)

FUNDICIÓN EN BRONCE / BRONZE FOUNDRY  
*Esculturas Bronzo S.A.L.*  
*La Laguna - Tenerife*

IMPRESIÓN / PRINTING  
*Nueva Gráfica*  
*La Laguna - Tenerife*

ISBN: 84-689-2816-X  
Depósito Legal: TF-781/2005

AGRADECIMIENTO/ACKNOWLEDGEMENT  
*Bodo Rau*  
*Lidón Beltrán*  
*Nona Domínguez*  
*Alberto Estella*